

El museo de Estella abrirá al público una biblioteca de arte con más de 3.000 libros

Los fondos están preparados a la espera de que se solucionen los problemas de espacio

M.P.A. ESTELLA

El Museo Gustavo de Maeztu de Estella abrirá al público una biblioteca especializada en arte para la que se cuenta ya con 3.406 libros. El proyecto, que se completa con un centro de documentación sobre la primera mitad del siglo XX, se hará realidad cuando se cuente con el espacio necesario para crear la sala en la que puedan consultarse los fondos, ya preparados.

El proyecto choca con la falta de metros cuadrados disponibles, una de las carencias que afectan a la pinacoteca de la ciudad del Ega una década después de su inauguración. El edificio que acoge la obra de Gustavo de Maeztu, el antiguo palacio de los Reyes de Navarra, abrió sus puertas en junio de 1991. Propiedad del Gobierno de Navarra y de gestión municipal, el museo inauguró entonces las nueve salas para la exposición permanente del pintor afincado en Estella. Dos años después, se acondicionó el espacio para muestras temporales.

Sólo un tercio de las 500 obras de Maeztu que pertenecen al Ayuntamiento se encuentran a la vista del público y el resto se conserva almacenado. La directora del museo, Camino Paredes, señala que las dependencias con las que hoy se cuenta suponen sólo una primera fase que se dejó pendiente de la actuación posterior en el resto del palacio, una zona en la que se encuentra la ORVE (Oficina para la Rehabilitación de Vivienda de Estella). «Tanto desde el museo como desde el Ayuntamiento hemos manifestado, en distintas reuniones,



Diego Echeverría

Un grupo de alumnas de los cursos de historia del arte contempla ayer una de las exposiciones del museo estellés.

que existe un problema claro de espacio y sabemos también que hay sensibilidad hacia el tema. Proyectos como el de la biblioteca dan entidad a un museo, lo convierten en un centro de investigación. Pero hay frenos físicos que nos impiden hacer más cosas», señala.

Problemas principales

La responsable del Gustavo de Maeztu indica que la situación se vive cada día en varios frentes. Falta, según añade, un lugar para conferencias que evite tener que celebrarlas en una de las salas que acoge la obra del pintor,

un almacén y un espacio para usos múltiples. Las barreras arquitectónicas y la carencia de un ascensor ha dificultado también durante estos años el acceso a las dependencias.

A la espera de que las demandas tengan respuesta, el museo estellés ha reunido los más de tres mil libros que podrán utilizarse para consulta. Aunque no habrá préstamos externos, los interesados tendrán la oportunidad de ampliar en la sala que se habilite para ello sus conocimientos sobre el arte del siglo XX. Las donaciones y la adquisición de obras con presupuesto muni-

cipal -dos millones y medio en los dos últimos ejercicios- ha permitido reunir los títulos que ahora se encuentran en las estanterías. Junto a ellos, 70 carpetas, cada una de ellas con 40 documentos, recopilan las informaciones publicadas sobre literatura y arte en la prensa de la época de Maeztu.

A lo largo de sus diez años de actividad, el museo estellés ha acogido un total de 92 exposiciones, una media de doce por año. «A esta actividad debe sumarse un componente científico que dinamice y de calidad a este espacio», apunta Paredes.

La programación del décimo aniversario supone la consolidación de la realizada en años anteriores. Las visitas guiadas, las actividades didácticas con escolares y los cursos de historia del arte -una iniciativa organizada por Caja Navarra a la que acuden actualmente cien alumnos- seguirán formando parte de la actividad cotidiana de la pinacoteca de la ciudad del Ega. «La idea es dar continuidad a lo que se ha estado haciendo desde hace años. El reto de este décimo aniversario es que el museo hubiera estado terminado», argumenta Camino Paredes.

Empresas alimentarias estudian cómo penetrar en el mercado de EE UU

El curso ha sido organizado por el Laboratorio del Ebro de San Adrián en la capital navarra

MARI PAZ GENER. SAN ADRIÁN.

Medio centenar de representantes de empresas exportadoras del sector agroalimentario de toda España y técnicos de las administraciones central y autonómicas, estudian, por primera vez en Pamplona, la forma más adecuada para introducirse en el mercado norteamericano.

La iniciativa, promovida por el Centro Técnico Nacional de Conservas Vegetales, Laboratorio del Ebro, con sede en la localidad de San Adrián, otorga a estas industrias el título de calidad FDA (Food and Drug Administration), similar a los ISO españoles, requerido por la legislación estadounidense.

Durante toda la semana, los especialistas en exportación han acudido a un curso específico impartido por dos profesores de

la Universidad de Washington y coordinado por Eva Hita, responsable en asistencia técnica del laboratorio navarro, cuyas instalaciones visitaron en la tarde del miércoles. A lo largo de cinco días, los asistentes se han familiarizado con los distintos controles de calidad exigidos por las autoridades norteamericanas a los productos alimentarios procedentes de Europa. Al final, tras superar los exámenes, obtienen la titulación requerida.

Mercado prioritario

Según explicó Eva Hita, el mercado estadounidense se ha convertido, en los últimos años, en uno de los objetivos prioritarios de las empresas agroalimentarias. El auge de los productos elaborados y semielaborados en la sociedad americana ha incre-



Mari Paz Gener

Los representantes de las empresas y los técnicos de las administraciones, durante su visita al Laboratorio del Ebro.

mentado las exportaciones hacia ese país. Sin embargo, la normativa vigente en Estados Unidos, más exigente que la europea, provoca numerosas dificultades a la hora de exportar los productos españoles.

El código federal de regulaciones americano prevé que, todos los procesos de producción, desde la elaboración al etiquetado de la conserva, sean supervisados por una persona que haya realizado este curso, respaldado

por la FDA americana. «Por eso el Laboratorio del Ebro, que ya presta un servicio de asesoramiento a las empresas exportadoras, socias y no socias, les ha querido facilitar ahora la obtención del título», comentó Hita.